

Opinión

Sindicatos y sindicalistas

¿Para qué sirven? Reflexionar sobre ello es poner en valor el verdadero papel de las centrales sindicales. En momentos de crisis como el que vive España, pensar sobre sindicalismo y sindicatos es una sana labor para entender que han sido, son y serán, Merkel y agencias de rating mediante, protagonistas destacados de cualquier sociedad que defienda poner a la ciudadanía y sus derechos por delante de bolsas y mercados

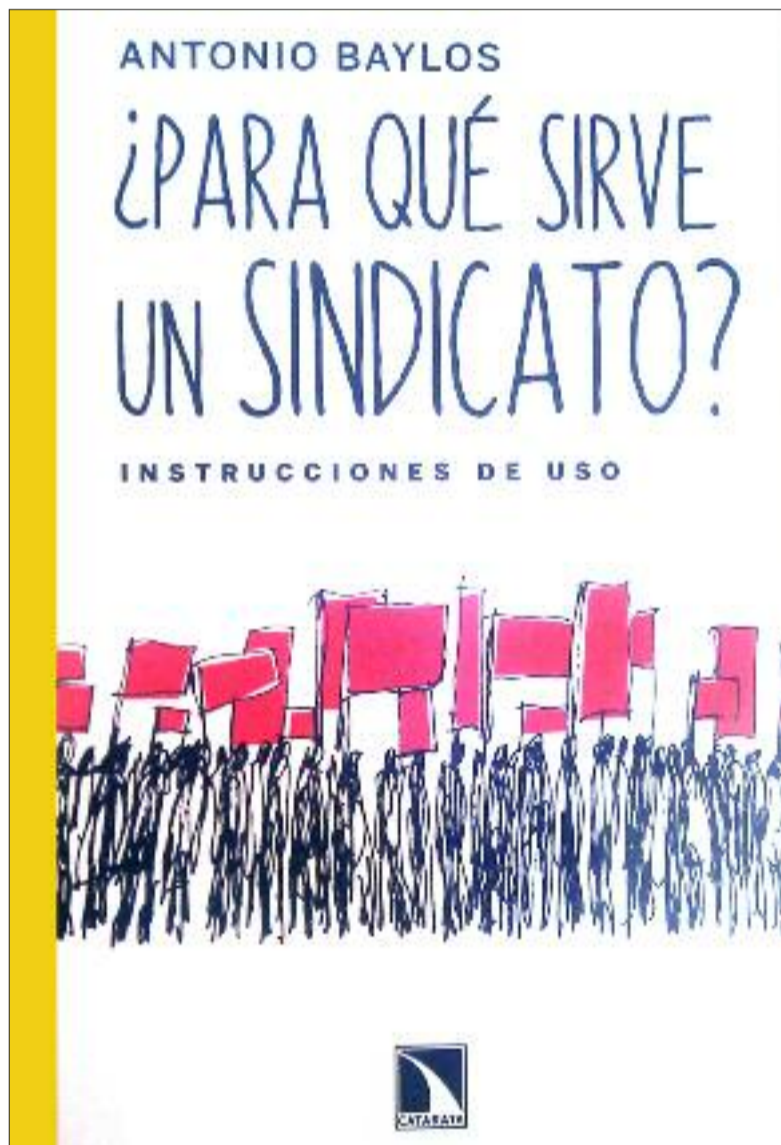
Por: **Iñaki Chaves**

Dicen que las crisis son cíclicas, que la Historia se repite, que no hay dos sin tres y que el hombre es el único animal que tropieza dos veces en la misma piedra. También se dice que el hombre es un lobo para el hombre y que el hombre es el peor enemigo de sí mismo.

Y eso que el ser humano es un animal racional. Algo que no deben opinar los demás animales, a los que nunca se les ha preguntado. Y seguro que gatos, perros, y hasta elefantes, podrían negar esa afirmación. Además, el pato siempre lo pagan los mismos o, como se dice en Colombia, "las leyes son solamente para los de ruana".

Todo esto para llegar a exponer que, en estos tiempos de crisis, en que se repiten circunstancias de hace cuarenta años, es necesaria una reflexión, pausada y crítica, que nos impulse a la acción. Una acción para la que hay que contar con la ciudadanía y con una parte destacada de la misma: los sindicatos. Porque las organizaciones sindicales son una parte fundamental de la sociedad civil que tiene que ponerse en pie de guerra contra las directrices económicas, políticas y sociales que nos quieren imponer a las bravas. Sindicatos y sindicalistas conforman la historia, el pasado, el presente y el futuro de un movimiento obrero que ha conquistado con sus luchas muchos de los logros sociales y laborales de los que hemos venido disfrutando hasta ahora.

Pese a su prédica social, el verdadero valor de las organizaciones sindicales no está muy presente en la sociedad. Más bien al contrario, parece que tienen una marca, un estigma que su larga y titánica labor en pro de la defensa del trabajo como un derecho, y de los derechos de trabajadores y trabajadoras



como garantía de justicia social, no consiguen limpiar.

Ciertos sectores de la llamada "caverna mediática" se empeñan en repetir y mantener sus denostados ataques contra unas organizaciones que suponen una de las más importantes y destacadas partes de la sociedad civil actual y una garantía de salud democrática.

En esa línea, el libro del profesor Baylos, "¿Para qué sirven los sindicatos? Instrucciones de uso", es una

clara muestra de lo que son y para qué y por qué están y tienen que seguir estando en primera línea de la actividad social. Pese a las críticas, agresivas e insultantes, los sindicatos constituyen una referencia fundamental en la defensa de un Estado social y democrático de derechos que sitúa el valor del trabajo como un derecho por encima de la visión economicista del neoliberalismo.

Porque, mientras el neoliberal habla de la libertad de trabajar, los

sindicatos hablan del trabajo como derecho y con garantías.

Con la que nos está cayendo, a todo el pueblo llano que se decía hace años, que sigan existiendo organizaciones como los sindicatos es una salvaguarda y un respaldo para mantener viva la llama de la lucha social por la igualdad y la justicia. Como empleado público, sindicalista y liberado sindical sé lo que es recibir críticas desde distintos y variados ángulos, las más de las veces anacrónicas y tópicas, sin sentido, valiéndose de estereotipos superados por la mayoría pero enquistados en otros sectores y sujetos que nos ponen como diana de todos los males.

Reconociendo la necesidad que tienen los sindicatos de cambiar y adaptarse a los nuevos tiempos, algo que Fernández Toxo hizo en la presentación del libro de Baylos, no es menos cierta la necesaria existencia, con fuerza y respaldo, de unas instituciones que mantienen activa esa parte de la sociedad civil que reivindica derechos laborales, y sociales, económicos o políticos, para toda la ciudadanía frente a los despropósitos de los poderes económicos y empresariales.

Sí, es importante el papel de empresas y empresarios. Pero también, y hay que ponerlo en su justa medida, es fundamental el papel de las organizaciones sindicales, de su afiliación y de aquellas personas que trabajan desde dentro para todos los que están dentro y fuera del sindicato. Es muy fácil criticar el trabajo sindical pero beneficiarse luego de lo que gracias a su labor se consigue y se hace extensivo a todos los colectivos de personas trabajadoras.

La culpa de la crisis no la tiene la sociedad y si de algo son culpables los sindicatos es de trabajar para que la ciudadanía no pague los "platos rotos". Los sindicatos constituyen una herramienta fundamental para trabajar por una salida social a la crisis.

Hay mucho desconocimiento del sindicalismo y de los sindicatos, a los que se pone en entredicho continuamente. Se aprecia su pasado pero se cuestiona su presente, viéndolo con decepción, y se pone en duda su valor y su futuro.

La mella en la sociedad de la negación del valor del sindicato viene dada, según el profesor Baylos, por dos cuestiones: el continuo y agresivo ataque a los sindicatos por parte del dominante discurso neoliberal, y una herencia tardía franquista que mantiene en el punto de mira el papel de los sindicalistas.

El sistema capitalista siente a los sindicatos como una amenaza para la perdurabilidad de sus ansias de poder y de dinero. Y sabemos que las manifestaciones y movilizaciones sindicales no son suficientes para enfrentarse a los poderes que nos gobiernan. Hace falta un nuevo contrato social, que ponga más presencia pública en la economía, y, como ha quedado recogido en la Declaración Final del "I Congreso Trabajo, Economía y Sociedad", es necesario recuperar la calidad democrática y el diálogo social. Los sindicatos demandan una reforma fiscal que luche contra el fraude; trabajar por la reducción de la desigualdad y la exclusión; fomentar la protección social y los servicios sociales; plantear un nuevo modelo productivo, y recuperar el equilibrio de las relaciones laborales.

La crisis la provocaron unos, una minoría, y quieren que la paguemos otros, la mayoría. Los sindicatos responden con fuerza porque nos lo quieren quitar todo. Y, rotundamente, eso no. Las organizaciones sindicales defienden el trabajo, la igualdad y la justicia social. Los sindicatos defienden lo público, lo que significa luchar por toda la ciudadanía. Y la condición de ciudadanía es, como dice Salvador Giner, la que nos hace seres con derechos.

Vivimos una etapa de involución social y laboral que pone en peligro el desarrollo democrático, la cohesión social y el crecimiento. Pretenden borrar los triunfos y las conquistas del movimiento obrero. Por eso es necesaria la estrategia colectiva de la acción sindical, el trabajo de miles de personas honestas y solidarias.

Para todo eso sirven los sindicatos y los sindicalistas. ■



CONFORTDREAM

2 AÑOS DE GARANTÍA

MEDIDAS FN CM.	CONFORTDREAM 20 Altura 20 cm		CONFORTDREAM 23 Altura 23 cm	
	PVP DICEP	PRECIO €000	PVP DICEP	PRECIO €000
90x180/190	418 €	287 €	502 €	359 €
105x180/190	536 €	316 €	643 €	395 €
135x180/190	566 €	372 €	679 €	465 €
150x180/190	614 €	395 €	737 €	494 €

Medidas superiores: 10 % más por cada 10 cm.

**COLCHÓN VISCOELÁSTICA
CONFORTDREAM 20 / 23**

Viscoelástica: densidad 60 kg. PUH: densidad 28 kg.
Funda: Tela acolchada Marcol ignífuga desenfundable
Estructura cular abierta.

**IVA + PORTES
INCLUIDOS
EN PENÍNSULA**

**FACILIDAD
DE PAGO:**
Hasta 12 cuotas
sin recargo.
Mínimo de 60 €
al mes.

PARA MAYOR HIGIENE EN EL PORTE, LOS COLCHONES SE ENVÍAN ENROLLADOS AL VACÍO

 **Tel.inf./pedidos 954.36.60.91 /90** www.dicep.es